TODO AQUÉL QUE CREA EN MÍ, OS TENDRÁ VIDA ETERNA POR SIEMPRE.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL “EL PODER DE LA SABIDURÍA” A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 22 de febrero de 2015

Canal: Ismael Castán García

**YO SOY EL CAMINO, LA VERDAD Y LA VIDA; Y TODO AQUÉL QUE CREA EN MÍ, OS TENDRÁ VIDA ETERNA POR SIEMPRE.
DONDE ESTÉN DOS O TRES EN EL NOMBRE DE MI PADRE, YO SIEMPRE ESTARÉ ENTRE VOSOTROS..**

[20150222-2] Hermanos, bendito eres porque tienes abiertos los ojos del Yo Espíritu, bendito eres en el nombre de mi Padre, y benditos aquellos que aun dicen ser y no lo son. Yo también les bendigo a vosotros, hermanos encarnados y desencarnados, porque estoy entre vosotros y aun no me veis, estoy entre vosotros y aun no me sientes. En verdad os digo a vosotros, el tiempo pierdes al venir aquí con las puertas cerradas.

Eres el Camino la Verdad y la Vida. Levántate, levántate vosotros los presentes, levántate en el nombre de mi Padre, con tu cuerpo hazlo, hazlo, hazlo, levántate con tu cuerpo en el nombre de mi Padre, hazlo, hermano, hazlo, hazlo si tienes la humildad en el Yo Espíritu, si muestras aquí la humildad lo harás, levántate en el nombre de mi Padre, no vengo Yo a ordenarte cómo debes de ser, vengo Yo nada más a decirte si la humildad del todo poderoso irradia en ti, lo vas hacer. Mujer bendita, levántate en el nombre de mi Padre, hazlo y repite estas palabras, y también vosotros los presentes:

“Yo Soy el Camino, la Verdad y la Vida”.

-Los hermanos repiten: Yo Soy el Camino, la Verdad y la Vida.

“Y todo aquél que crea en Mí, os tendrá vida eterna por siempre”.

-Los hermanos repiten: Y todo aquél que crea en Mí, os tendrá vida eterna por siempre.

Mostraron humildad en su SER los que lo hicieron y los que no, en verdad te digo, mi Padre te ama porque eres Chispa Divina del Todopoderoso, del Yo Ser, del Yo Amor.

Hermanos y hermanas, Yo Soy el mismo de siempre que estoy en lo más interno del Yo Corazón, pero muéstrame algo de lo que mi Padre ha heredado a vosotros. Muchos estaban atentos a lo que Yo derramaba por el primer instrumento, pero otros estaban fuera de sí. En verdad, prueba tuviste hoy y no estuviste donde deberías de estar. Muestra la disciplina, hermano, porque si lo haces nada más por decir a través de la palabra, en vano es en lo más interno del Yo Ser, muestra la disciplina. Si conoces de la Ley Divina de mi Padre, si vienes aquí a purificarte como vos dices, como vos pronuncias, hazlo primero vosotros; para cuando lo hagas y lo muestres al Pueblo, el Pueblo vea a través de ti que sí se puede y descubra mucho de lo que hoy vienes a recordar a través de la palabra.

Y el día de hoy, como acabo de decirte, si tuvieras la fe como un granito de mostaza, ¿qué harías en este momento, párvulos y párvulas, dime, qué harías, qué harías en el Yo Espíritu, en el Yo Ser, en el Yo Alma, en el Yo Corazón? ¿Qué harías, párvulos y párvulas? Como acabo de recordarte, no busques por fuera lo que en el Yo Espíritu está todo. Hoy lo que vengo a recordarte siempre es lo de

mi Padre, porque el reina en ti, el es el Dios de Dioses, el Señor de Señores y Él es el que te dio el soplo de vida y te dio la libertad para ser salvo y mostrar la salvación a la bendita humanidad.

Queridos hermanos y hermanas, el que esté preparado para recibir que reciba y el que aun espera el tiempo para hacerlo, eres muy libre, querido párvulo, eres muy libre, pero tendrás tu recompensa, más aun aquellos que se acaten a la Ley de mi Padre, hagan la Voluntad de mi Padre, y ya no engañes a tu hermano que eres el Dios sin demostrarlo, sino conviértete en el Dios para ayudar a tu hermano, ya no sigas confundiendo más a la bendita Humanidad que deben de alabar a un cuerpo fuera de sí mismo, sino deben de alabar a mi Padre en lo más interno del Yo Espíritu, porque Él es el único que sana al espíritu y el cuerpo que hoy está en este tiempo recibiendo del pan sin levadura, del agua de vida, convirtiéndose en el perdón, en el arrepentimiento y convertirse en la nueva criatura, bendito sea por siempre.

Hoy es una mañana de luz, es una mañana que aquél que venga preparado para saborear este manjar de manjares, la mesa está servida, queridos hermanos, queridas hermanas, párvulos amados. Qué contento Yo me sentiría en estos momentos de espíritu a espíritu, en lo más interno, si abrieras los ojos y te vieras qué tan bello y maravilloso es mi Padre en cada uno de vosotros. En verdad te digo como siempre, querido párvulo, Yo te hablara más de ti lo que es mi Padre a través del Hijo, pero no me entenderías, si hoy nada más me muestras que tengo que venir a repetirte lo mismo, siempre lo mismo, porque **aún no te entiendes que eres el Dios de Dioses, el Señor de Señores y que en ti está todo. ¿A quién esperas? ¿A quién buscas? Si todo lo tienes, todo lo tiene cada uno de vosotros los presentes y aún los ausentes. Y hoy mírate como estáis, esperando nada más que mi Dios venga a hacer lo que tienes que hacer vosotros, esperando una venida más para que creas de nuevo; y en verdad te digo, querido párvulo, si Yo ya habito en lo más interno de cada uno de vosotros, Yo ya Soy el Gran Yo Soy, el amado Yo Soy en cada uno de vosotros.**

Soy el agua que vas a ingerir en este momento y aquél que tenga fe sanará de todo aquello que te atormenta en lo más interno del Yo Espíritu y sanarás porque estás viviendo y estás irradiando la Presencia Divina que es mi Padre a través de ti. Esas dos palabras que es muchísimo en vosotros, esa palabra que es muchísimo en vosotros y tú la haces nada. Hablo de vosotros, queridos párvulos. ¿Qué esperas para cambiar? ¿Qué esperas para arrepentirte de tus pecados? ¿Qué esperas para convertirte en el perdón? ¿Qué esperas, párvulo? Amados míos, no vengo como un juzgador a vosotros, sino vengo como lo que acabas de escuchar, como las trompetas para que te levantes, para que te despiertes y te pongas firme en el camino de mi Padre, firme como el soldado que eres, como el Hijo unigénito a su imagen y semejanza para luchar y ser triunfador en lo que hoy buscas.

Amados míos, no te conviertas como las estatuas que hace el mismo ser a través del cuerpo, no te conviertas porque tienes cinco sentidos a través de tu cuerpo, pero esos sentidos el Yo Espíritu es el todo. En verdad te digo, hoy es el tiempo de agarrarse de las manos, unificarse como hermanos y amarse unos a los otros como a sí mismo, hoy es el tiempo de trabajar el campo, porque tú eres el campo, querido hermano, tú eres el todo y trabajen. Unifíquense y ayúdense, porque no es nada más venir por venir, no es nada más estar aquí, sino es el todo para trabajar en cada uno de vosotros. Yo así me derramo entre vosotros, me derramo entre vosotros porque aún falta mucho para hacer.

Que mi Padre Dios sea el que te guie, que la luz luminosa sea la que te deje ver todo, te deje verte a ti mismo y descubras quién eres. Eres digno y maravilloso al estar aquí, todo aquél que tenga oídos para oír, oiga; todo aquél que abra los ojos del Yo Espíritu para ver, que vea; aquél que tenga el sentido para sentir, que sienta, que mi Padre siempre está contigo hoy y siempre y para siempre. Soy el mismo de siempre, pero Yo estuve entre vosotros, tuve un cuerpo entre vosotros, en aquél tiempo me conociste como Abraham, me conociste como Moisés, me conociste como Jesús y en esta existencia me conociste como Emilio¹. ¿Y hoy en ti me has conocido? ¿Dime, me conoces, querido párvulo, querida párvula, me conoces? Que sea la voluntad interna que te deje ver todo, que sea mi Padre en ti el que te deje ver todo. Párvulo, no sigas perdiendo el tiempo, porque Yo habito en ti,

¹ Emilio Martínez Birrueta, fundador de esta Escuela de Enseñanza Espiritual.

aunque no me veas, aunque no me sientas, pero cuando os pidas de este manjar, cuando os pidas de esta agua de vida, siempre estaré entra vosotros en lo más interno y para siempre.

Hermano Felipe², te hablo como tu hermano, sabéis que en la Ley espiritual no hay espíritu más ni menos, a todos mi Padre les dio por igual. En verdad te digo, querido hermano, que no te distinga tu cuerpo, ese no es tu verdadera identidad. Yo te digo hoy en esta mañana de luz que eres el cuerpo de mi Padre, has lo que tengas que hacer con tu Pueblo y aliméntalo de este pan sin levadura, de esta agua de vida, porque a través de tus hechos mostrarás la Ciencia Crística, a través de tus hechos mostrarás la Presencia Divina; y ya no esperes más, sino conviértete en el Dios Todopoderoso. Recuerda, siempre estaré al lado de ti, no como nadie, sino siempre Yo he estado contigo.

Mirad, si en verdad vas a cambiar todo lo de afuera, hazlo, pero hazlo bien, porque Yo te digo, no lo estás haciendo y es el tiempo que lo hagas. Y recuerda, ya no te pongas triste cuando veas dos o tres en esta Escuela. Porque te digo y te recuerdo en esta mañana de luz, en aquél tiempo dije: “Donde estén dos o tres en el nombre de mi Padre, Yo siempre estaré entre vosotros”. Sino que el día de mañana te fortalezcas y comprendas y analices que Yo vengo por aquél que pide. Por eso no te quiero ver más triste cuando veas dos o tres en este punto. En verdad te digo, que Yo me siento en júbilo y alegría nada más con tu presencia a través de tu cuerpo, hermano, porque veo en ti que buscas todo y te buscas a ti mismo. A los demás déjalo ser, pero tú, si te quieres convertir en un SER para hacer, comienza a trabajar, querido hermano, porque tú eres la ley en este redil. Pero en la Ley de mi Padre todos son iguales, todos son iguales, queridos párvulos.

Si en verdad se descubrieran de lo que Yo vengo a derramarles, de lo que Yo vengo a recordarles, si te conocieras, querido párvulo, ya no sería menester escucharme a través de un cuerpo, a través de la irradiación, sino de Espíritu a Espíritu estaríamos conviviendo por la eternidad. Porque no hay muerte en la vida del espíritu, no hay muerte, hay eternidad, porque eres eterno, párvulos y párvulas, porque el que habita en vosotros es el Creador de todo lo que se ve, de todo lo que existe, Él está en el Yo Corazón, descúbrelo. Pero no esperes más, aquél que te pida, dale; y aquél que te toque la puerta, ábrele. Pero que nada te detenga sobre el camino, querido hermano, porque muchos ponen límite y obstáculos. Pero dime tú, hermano Felipe, si te encontraras en un campo y tengas que pasar algún río, sobre una barandilla³ que nada más tus pies entran, en verdad te digo, si tu hijo resbala y cae, ¿qué harías? Ayudarlo, ¿verdad? Y lo sacarías del fango para ir contigo. A eso vengo Yo en esta mañana de luz para todo aquél que crea en mi Padre, para todo aquél que mi Padre habita en cada uno de vosotros.

En verdad te digo, querido hermano, pon en práctica en ti, hazlo y lo veré en el momento que comiences a actuar, porque Yo estaré allí frente de ti, no te será el cuerpo donde me derramo, pero sí te digo que estoy en lo más interno del Yo Corazón, del Yo Espíritu, del amado Yo Soy, porque tú eres parte de Mí. Y recuerden, párvulos, todo lo puedes hacer vosotros, porque de donde Yo he venido, cada uno de vosotros encarnados has venido, falta la unificación para descubrir el Reino, el Paraíso, la sanidad, el amor, la luz, la frescura del Espíritu y el Amor Universal de mi Padre en cada uno de vosotros.

Hermano Felipe, no creas que soy más que mi Padre, en verdad te digo, Yo sigo comiendo a mi Padre en espíritu y en verdad. Y en verdad te digo, querido hermano, nunca se termina lo que mi Padre ha hecho, por eso no busques por fuera la sanidad de tu cuerpo, sana el alma, el espíritu y tu cuerpo por añadidura tendrá mucho de recompensa. Aliméntate párvulo, la mesa está servida. Y no te digo adiós, ni hasta pronto, porque nunca me he separado de vosotros. A través de este cuerpo Yo te digo, querido hermano Felipe, para siempre. Y no olvides lo que acabo de recordarte. Para siempre, hermanos.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

² Felipe Hernández de la Cruz, director material de esta Escuela de Enseñanza Espiritual.

³ Barandilla con pasamanos, soportada en un tronco o madero horizontal que sirve para cruzar individualmente un río.

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecaré gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.